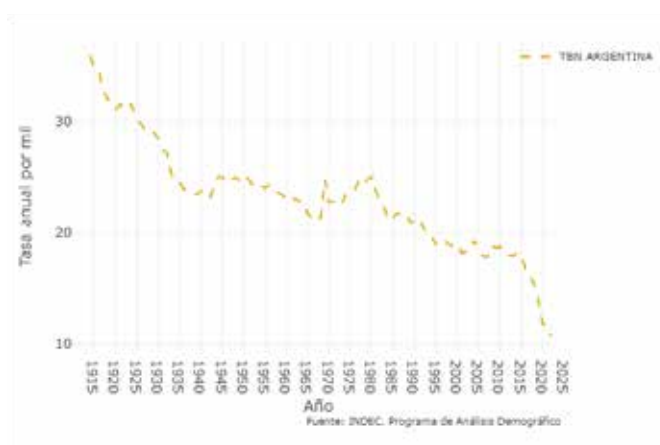


¿Cómo impactará la baja de la natalidad en Argentina?

Los hechos muestran que, en Argentina, desde hace más de 100 años la tasa de natalidad¹ viene cayendo, sin embargo, en los últimos 10 años la pendiente se hizo más pronunciada bajando desde los 17,9 nacimientos vivos por cada mil habitantes en el 2015 hasta los 10,7 de 2022. Esto implica una caída del 40% en dicha tasa en tan solo 7 años. Para tomar real dimensión de la magnitud de este suceso, se puede observar que la tasa tuvo una caída similar del 40% pero en el periodo comprendido entre 1925 y 2015, ¡o sea en un periodo de 90 años!

Cuadro N°1: TASA BRUTA DE NATALIDAD (TBN)



Fuente: INDEC.

Causas de la baja en la natalidad

Encontrar las causas de esta reducción no es el objetivo de este artículo, pero cabe comentar que este resultado es el producto de diversos cambios en el comportamiento de la población que, a criterio del autor, se pueden explicar en función de las siguientes causas:

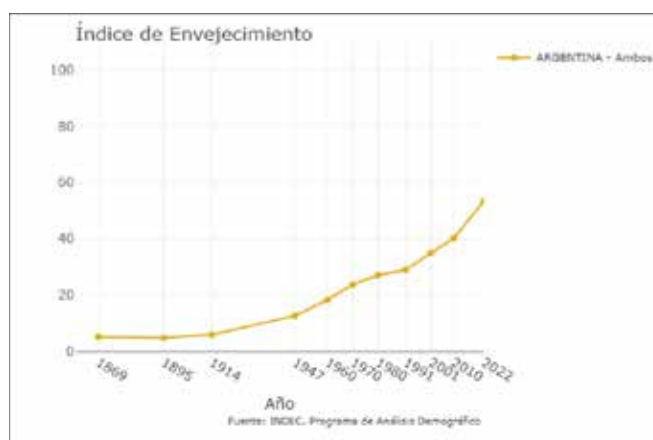
- Mayor acceso a la información por parte de los jóvenes de los métodos de prevención del embarazo y reducción de los embarazos no deseados
- Mayor planificación reproductiva por parte de la población
- Cambios en los proyectos de vida de los jóvenes, quienes priorizan aspectos como los viajes y el desarrollo personal
- Disminución de los matrimonios²

Envejecimiento de la población

A la reducción en la natalidad hay que sumarle el aumento que se genera en la esperanza de vida de la población³. Esto se fundamenta principalmente en las investigaciones en salud y en los avances tecnológicos que permiten prevenir mejor las enfermedades, o darle un mejor tratamiento, entre otros factores.

Tanto la reducción en la natalidad como el aumento en la esperanza de vida se pueden apreciar en el aumento de envejecimiento de la población. El INDEC elabora una tasa de envejecimiento de la población que es el cociente entre la población de 65 años y más y la población de menores de 15 años de edad.

Cuadro N°2: ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO



Fuente: INDEC.

Proyecciones hasta el 2040

El INDEC publica en su página web proyecciones sobre la evolución de los distintos segmentos de la población hasta el año 2040. A los efectos de realizar un análisis en materia previsional, y considerando los supuestos teóricos (y utópicos) de que el 100% de la población entre 25 y 65 años trabajará en relación de dependencia —aportando mensualmente para su futura jubilación—, y que el 100 % de la población de 66 años o más estará jubilada en la actualidad (2025), la relación sería de 4 a 1: es decir, cuatro aportantes por cada jubilado.

Sin embargo, esta relación disminuirá progresivamente año tras año, llegando

¹ Tasa Bruta de Natalidad (TBN) <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Institucional-Indec-IndicadoresDemograficos>

² Según el Instituto de Estadística y Censo de CABA, en el 2023 hubo 3,7 matrimonios por cada mil habitantes mientras que en el 2000 hubo 5,5 o en 1980 la tasa fue de 6,1 matrimonios cada mil habitantes.

³ La esperanza de vida en el 2008-2010 fue de 75,34 años mientras que la del 2000-2001 fue de 73,77 años.

a 3,33 a 1 en 2040. Si se proyectan series de tiempo simples, para el año 2050 se estima que la relación será de aproximadamente 2,9 aportantes por cada jubilado.

Si a esta proyección se le incorpora el dato actual de informalidad laboral —que ronda el 40 %—, es decir, que un 40 % de la población entre 25 y 65 años no realiza aportes previsionales, la relación actual se reduciría a 2,4 aportantes por cada jubilado. Para el año 2040, bajo el supuesto de que ese nivel de informalidad se mantenga constante, la relación caería aún más, alcanzando apenas 2 a 1.

Este escenario, además de ser extremadamente simple y optimista, parte de supuestos poco realistas: que no existe desempleo, que no habrá reformas previsionales significativas (las cuales suelen ser impopulares) y que no se implementarán políticas públicas efectivas para reducir la informalidad laboral.

De mantenerse la baja en la natalidad durante las próximas tres décadas -las probabilidades marcan que no va a haber un cambio de tendencia-, los que estén leyendo este artículo, por favor, urgente vayan armando una cartera de inversión que les genere, para cuando entren en la etapa pasiva (o como dicen algunos la mejor etapa de todas), una renta si es que aún hoy no la tienen.

Con independencia de todo lo mencionado anteriormente, es imprescindible una reforma previsional en el corto plazo que, ante el aumento en la esperanza de vida observado, replantee las edades para jubilarse -principalmente igualando las edades entre hombre y mujeres-. Y que tienda a bajar el costo laboral en las empresas incentivando a que todos los empleos sean “registrados” en relación de dependencia con una generación de aportes y contribuciones por dicho trabajador en forma mensual.

Impactos en la sociedad

Esto no solo tendrá efectos en materia previsional, sino en distintos aspectos de la sociedad. Al disminuir los nacimientos, quizás las políticas de salud se deberían enfocar en mejorar las maternidades actuales y no en inaugurar más cantidades (cuidado, no todo es tan lineal). Igual criterio se debería aplicar para las políticas de infraestructura en las escuelas públicas primarias o secundarias.

En ciudad de Buenos Aires ya están reduciendo la cantidad de salitas de 3, 4 y 5 años, mediante una unificación o fusión de salitas, mejorando la cantidad de docentes por niños que debería tender a mejorar el nivel de aprendizaje⁴.

En las universidades públicas ya deberíamos ir planificando acciones que estén preparadas para cuando dentro de 10 años empecemos a tener menos cantidad de ingresantes por año, se continúe mejorando sobre todo la calidad de educación, antes que la cantidad. Esto es con independencia de las carreras que demanden los estudiantes futuros, que podrían no llegar a ser las mismas a la oferta actual que brindamos.

Y el impacto no solo se verá al tener menos bebés y niños, sino también en tener mayor cantidad de adultos mayores, con todos los aspectos relacionados con eso: aumentando las residencias para población de tercera edad, mejorando la infraestructura en las ciudades con rampas en las esquinas (en el centro de Salta hay, pero faltan muchas), con mejores veredas para circulación, transporte público con piso semibajo (que hoy en día no existen en Salta) y sobre todo una optimización en los servicios de salud para dicho segmento de la población.

A contramano de la pandemia del Covid, que tomó a todos los países del mundo desprevenidos, estos cambios en los segmentos de la población ya se vieron en Japón y en todos los países de Europa, donde hay poblaciones notoriamente más envejecidas que en Argentina, por lo que el desafío no sería crear políticas públicas nuevas, sino simplemente imitar aquellas políticas exitosas que ya se aplicaron en los últimos 30 años dichos países.

⁴ Impacto de la caída de la natalidad en la matrícula escolar de los niveles Inicial y Primario <https://bde-ueicee.bue.edu.ar/documentos/779/download>